

ZEN

Una reciente investigación sostiene que el abuso de estas lociones puede producir concentraciones plasmáticas demasiado elevadas de compuestos potencialmente nocivos para la salud

CUIDADO CON PASARSE CON LA CREMA SOLAR

POR GEMA GARCÍA MARCOS

Después de leer esto, te lo vas a pensar dos veces antes de volver a embadurnarte de crema solar de los pies a la cabeza. Según un estudio realizado por investigadores del Centro de Evaluación e Investigación de Fármacos de Silver Spring, Maryland (Estados Unidos), publicado el pasado 6 de mayo, cubrirte toda la piel con esa espesa armadura química blanquecina, además de protegerte de los efectos dañinos de los rayos solares, puede tener efectos secundarios nocivos para la salud.

Tras aplicar cuatro formulaciones de protector solar disponibles a la venta a 24 participantes sanos, en este ensayo clínico se pudo observar la presencia de uno de sus ingredientes, avobenzona, en los análisis de sangre de los sujetos de estudio. Con estos datos sobre la mesa, los autores del estudio llegaron a la conclusión de que la absorción sistémica de los ingredientes activos de protección solar pone de relieve la necesidad de realizar estudios adicionales que determinen la importancia clínica de estos hallazgos.

La pregunta es: ¿cuáles son esos compuestos tan poderosos que logran frenar nada más y nada menos que el impacto de los rayos del sol en nuestra piel? José Luis Ramírez Belver, doctor de Clínica Dermatológica Internacional (Madrid), lo explica. «Existen distintos filtros solares que protegen al reflejar, absorber o dispersar la radiación ultravioleta (UV). Se pueden clasificar en: orgánicos, como la avobenzona u la oxibenzona que nos escudan frente a los rayos ultravioleta tipo A (UVA); el octocrileno, que hace lo propio con la radiación ultravioleta tipo B (UVB); o el ecamsul, que nos resguarda frente a ambos; e inorgánicos, como son el óxido de zinc o el dióxido de titanio».

El doctor Ramírez Belver aclara que «los filtros que se han analizado en el estudio y de los que se han obtenido los datos son los químicos u orgánicos. Hay fotoprotectores sin ellos, compuestos a base solo de minerales o inorgánicos, que suelen ser menos aceptables cosméticamente (dejan la piel con una apariencia

demasiado blanquecina), aunque cada vez más hay marcas que ofrecen lociones más cómodas de aplicar y que apenas dejan residuos».

PRESENCIA EN LA SANGRE
¿Por qué resultan inquietantes los resultados obtenidos en esta nueva investigación? «Los cuatro componentes analizados se encontraron en concentraciones plasmáticas superiores a 0,5 ng/ml, que es el límite establecido como seguro por la FDA [la agencia del gobierno de Estados Unidos responsable de la regulación de alimentos, medicamentos, cosméticos y derivados sanguíneos]».

No obstante, Ramírez Belver resalta un aspecto bastante tranquilizador: «Hay que recordar que el estudio se lleva a cabo en condiciones ideales de utilización de los fotoprotectores (usando más cantidad de la habitual y reaplicándolos con más frecuencia) por lo que es probable que, de la manera

**ESTOS COMPUESTOS
PUEDEN INTERFERIR
CON FUNCIONES
DE LAS HORMONAS
SEXUALES**

**TAMBIÉN PUEDEN
ESTAR IMPLICADOS
EN LA PÉRDIDA DE
PELO CON FORMA
DE DIADEMA**

en la que nos los ponemos en la vida real, no alcancemos estas concentraciones».

¿Por qué pueden resultar estos ingredientes nocivos para la salud y en qué cantidades? «El problema

es que todavía no se sabe a ciencia cierta qué efecto clínico pueden tener las concentraciones plasmáticas superiores a esta cantidad, por lo que se requiere una investigación más profunda al respecto», asegura este dermatólogo.

Las consecuencias que más se conocen hasta el momento son las de su posible acción como disruptores endocrinos. «Esto quiere decir que podrían interferir con algunas funciones de las hormonas sexuales».

ALOPECIA FRONTAL
Algunos estudios recientes también apuntan que este efecto podría estar implicado en la aparición de un tipo de calvicie llamada alopecia frontal fibrosante, que consiste en la pérdida de pelo de delante hacia atrás, en forma de diadema, de manera que las personas que sufren esta patología van teniendo cada vez la frente más despejada», relata.

Sea como fuere, el doctor Ramírez Belver destaca que «los propios autores del estudio dicen como conclusión que estos hallazgos no quieren decir que debamos dejar de usar fotoprotectores».

En este caso, una vez más, ha de primar el sentido común. «Hay que evitar la exposición solar intensa en las horas centrales del día y tener en cuenta que los filtros solares no son la única manera de escudarnos contra el sol. Gorras, prendas protectoras frente a la radiación ultravioleta y gafas de sol no deben faltar nunca en nuestras maletas».

Porque si hay una cosa clara es que, aunque por el momento no sabemos qué consecuencias pueden tener estas sustancias –si es que tienen alguna–, «lo que sí que sabemos con certeza es que el exceso de sol tiene un efecto nocivo en nuestra piel», concluye el doctor.



LUIS PAREJO

VALORES. Los cuatro componentes analizados se encontraron en concentraciones plasmáticas superiores a 0,5 ng/ml, que es el límite establecido por la FDA como seguro

SENTIDO COMÚN. No se sabe qué consecuencias pueden tener estas sustancias, pero sí se tiene la certeza de que el exceso de sol tiene un efecto nocivo sobre la piel